

ISTITUTO PIA SOCIETÀ
FIGLIE DI S. PAOLO
CASA GENERALIZIA
Via S. Giovanni Eudes, 25
00163 Roma
Tel. 06.661 3039 - Fax 06.661 57 208



Queridas hermanas:

En las primeras luces del alba de este V Domingo de Cuaresma, hacia las 5.0 a.m. (hora local), en la comunidad “Regina degli Apostoli” de Boston, el Maestro divino ha llamado a vivir para siempre en la luz de la resurrección a nuestra hermana

FITZGERALD PATRICIA SHEILA hna. MARY BERNADETTE
nacida en Dedham (Estados Unidos) el 24 de agosto de 1939

La hna. M. Bernadette, entró en congregación en la casa de Derby (NY), el 1° de septiembre de 1955, con dieciséis años de edad, trayendo como don su carácter irlandés simple y alegre, el amor a la misión y el gran deseo de vivir, en una siempre más profunda intimidad con el Maestro.

En Derby, durante el tiempo de la formación aprendió el arte de la encuadernación y luego fue trasladada a Boston, donde vivió el año de noviciado que, concluyó con la primera profesión, el 30 de junio de 1958. En esa ocasión se le dió el nombre de su santa predilecta, Bernadette Soubirous.

Luego comenzó un recorrido a pie, en vehículo y en avión, que la llevó por las diversas ciudades de los Estados Unidos, desde Massachusetts hasta California, para desarrollar con verdadera pasión apostólica, el servicio de la “propaganda”, es decir, la difusión en las oficinas, escuelas y en las colectividades. Staten Island, Nueva York, Alejandría, Búfalo, Youngstown, San Diego, Boston, Nueva Orleans y San Luis, fueron las diócesis testigos de su generosidad y capacidad de sacrificio, de amor al pueblo y el deseo de esparcir por todas partes la buena semilla de la Palabra. Con pesadas bolsas y paquetes llenos de libros, junto a las hermanas que la acompañaban, no temía al cansancio, totalmente convencida que, cada paso por el Evangelio era “bendecido “con la gracia. Las palabras de bendiciones del Fundador ponían alas a su caminar: «Benditos sean los pasos de quien evangeliza el bien. Benditas sean las caminantes de Dios. Benditas sean las mensajeras de Jesús que llevan en cada familia el Evangelio de amor...».

En 1979, por un trienio ha sido superiora de la comunidad de San Francisco y luego en las casas de Miami, Staten Island, Nueva Orleans, San Luis, Anchorage y Toronto (Canadá), se ha dedicado sobre todo a la acogida de los clientes, que se aglomeraban en la librería y a despachar los pedidos que llegaban por teléfono o internet.

En 2010, regresó a Boston para prestar ayuda en el sector de “marketing”, pero debido a la disminución de las fuerzas físicas, pronto fue inserta en la comunidad “Regina degli Apostoli”. Desde cerca de cuatro años, su salud se venía deteriorando debido a la manifestación del mal de *Alzheimer*. Este tiempo lo ha transcurrido en paz y serenidad: su espléndida y amplia sonrisa valía más que mil palabras. Era una hermana que amaba el orden y la limpieza. Su presencia, buena y gentil, ha sido como un rayo de sol para todas, también para las enfermeras, para las que siempre tenía una palabra de agradecimiento y de afecto. Amaba la música, la belleza de la naturaleza, la contemplación del amanecer y el canto de los pajaritos. Rezaba y ofrecía por las vocaciones y era especialmente acogedora con las jóvenes que a menudo venían a alegrarla. No olvidaba a sus seres queridos que puntualmente la visitaban.

En este “Domingo de Lázaro”, denominado por el Papa Francisco “Domingo del llanto”, el Maestro divino, la ha llamado a sí para dirigirle una palabra colmada de esperanza: «Yo soy la resurrección y la vida; quien cree en mí aunque muera, vivirá...». Como Lázaro también hna. M. Bernadette se ha dormido... para ser despertada en la vida eterna.

Con afecto.

Hna. Anna Maria Parenzan

Roma, 29 de marzo de 2020.